

LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE ABRIL EN PARAGUAY

Osmar Gómez Román

Resumen

El 21 de abril el Paraguay va a elecciones generales para elegir al presidente de la República y legisladores para las dos Cámaras del Congreso. El Partido Colorado con más de 60 años administrando el país perdió las elecciones en 2008. Ahora busca retornar al poder. Su principal adversario el Partido Liberal está en la Presidencia de la República y pretende mantenerse; pero tiene problemas internos. Los grupos de izquierda que en 2008 llegaron de la mano del obispo Fernando Lugo, destituido en 2012, no tienen posibilidades de llegar. Pelean para no desaparecer. La pelea presidencial entra en su último tramo y queda reducida a una disputa entre colorados y liberales.

Palabras clave: Elecciones, Paraguay, electoral.

Las elecciones generales de abril de 2013 representan un punto de inflexión en la historia del Paraguay. Serán definitorias para el futuro político de la República y la consolidación de la estructura democrática. En el 2008, con la elección del obispo Fernando Lugo como presidente de la República, concluyó la transición democrática 19 años después de la caída de la dictadura del Gral. Alfredo Stroessner. El Partido Colorado casi con 60 años en la administración del país aceptó su derrota en las urnas y entregó el poder.

Por primera vez en los últimos setenta años el Paraguay asiste al libre juego de transferencia de poder entre fuerzas políticas a través de las urnas y sobre todo sin que exista de por medio violencia. Algo inédito en la historia reciente del país.

Abstract

On April 21, a general election is going on in Paraguay to elect the president and legislators to both chambers of Congress. The Colorado Party with over 60 years managing the country lost the elections in 2008. Now it seeks to get back to power. His main rival is the Liberal Party in the presidency who intends to stay, but has internal problems. The leftist groups that in 2008 came by the hand of Bishop Fernando Lugo, deposed in 2012, have no chance of reaching the power. They fight not to disappear. The presidential fight enters its last leg and it is being reduced to a dispute between colorados and liberals.

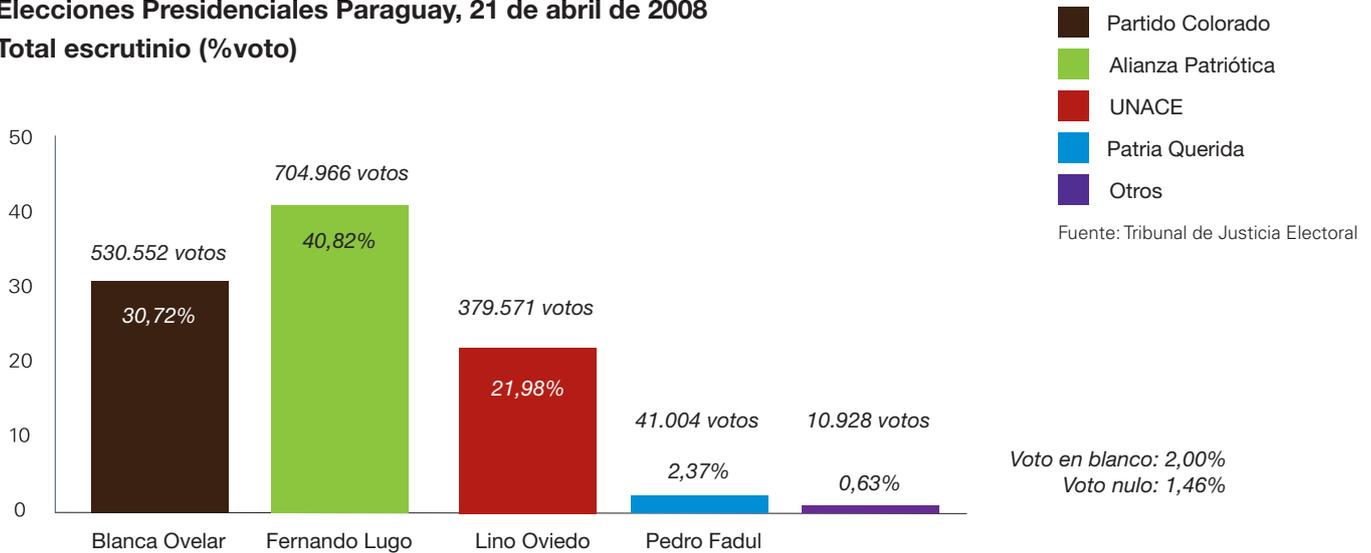
Keywords: Elections, Paraguay, electoral.

En el 2008 el Partido Colorado no fue derrotado por su adversario político más encarnizado, el Partido Liberal, sino por un conglomerado que reunió además de liberales, a dirigentes colorados, sectores ciudadanos organizados y a grupos de izquierda, quienes sumados llevaron a Lugo al sillón presidencial.

La llegada del obispo se dio en medio de un creciente deterioro de la calidad de vida de la población. Un informe del Banco Mundial sobre los niveles de pobreza en el Paraguay revelaba que “de 1990 a 2008, a pesar del crecimiento sostenido en Paraguay de los últimos cinco años, la brecha entre el PIB per cápita de Paraguay y ALC (América Latina y Caribe) aumentó un 84 por ciento”. El deterioro económico se instalaba con fuerza sobre todo en los sectores rurales.

Elecciones Presidenciales Paraguay, 21 de abril de 2008

Total escrutinio (%voto)



Fernando Lugo llegó a la presidencia de la República por la incapacidad del Partido Colorado de resolver sus diferencias internas, por lograr construir un conglomerado de adherentes; pero también por el descontento que iba creciendo en el campo por la falta de soluciones de los sucesivos gobiernos colorados. Fue electo presidente con el 40.82% de los votos, uno de los porcentajes más altos de los últimos años. Obtuvo una diferencia de 10 puntos porcentuales sobre Blanca Ovelar, su adversaria que representaba al Partido Colorado.

En estas elecciones, los grupos de izquierda están fragmentados, sin posibilidades de llegar a la presidencia de la República.

Este fuerte empuje que le otorgaron los votos no tuvo respuesta en la gestión de Gobierno. La inexperiencia de un sacerdote para administrar el Estado y para atender las diferencias políticas dentro de su gabinete hicieron que rápidamente perdiera el control, lo que se tradujo casi de inmediato en un reparto de la cosa pública. Los sectores más radicales de su base electoral ocuparon las posiciones privilegiadas dentro del Gobierno y empezaron a tomar el Estado para sostener estructuras partidarias pensando en sobrevivir más allá del mandato presidencial que concluía en agosto de 2013.

La falta de respuestas y la nula capacidad de gestión generaron un fuerte rechazo de buena parte de la po-

blación que veía en el religioso una persona incapaz al frente de la República. Lugo no terminó de entender los tiempos políticos y siguió como si todavía fuese un hombre de iglesia. Eso lo llevó a enfrentamientos con distintos sectores de la sociedad.

En medio de este mar de inoperancia llegó al juicio político en junio de 2012, cuando faltaba menos de un año para las elecciones generales de abril de 2013.

Los partidos tradicionales vieron el resquicio para frenar la mala gestión y el mismo Partido Liberal que lo había llevado al poder finalmente optó por darle el golpe de gracia. Votó por su destitución y su lugar fue ocupado por el vicepresidente Federico Franco, afiliado al Partido Liberal. Estos leyeron perfectamente la coyuntura y entendieron que con Lugo en la presidencia de la República no tendrían posibilidades reales de tomar el poder en las elecciones de abril. Estaba claro que el primer mandatario elegiría a un no liberal para llevar la candidatura presidencial.



Horacio Cartés, candidato del Partido Colorado. Tanto la encuesta ICA como ATI SNEAD sitúan la intención de voto del presidenciable en torno al 37%.



Efraín Alegre (izda) candidato del Partido Liberal, junto a Rafael Filizzola (dcha), exministro del interior del gobierno de Lugo). Los últimos sondeos ubican a Alegre entre el 25% de la encuesta ICA y el 37% de la encuesta ATI SNEAD.
Fuente de la fotografía: Paraguay.com. 01/04/2012.

En medio de esta crisis en el Gobierno los colorados estaban en un acelerado proceso de reagrupamiento que concluyó con unas elecciones internas que no fueron cuestionadas y que llevaron como candidato presidencial al empresario Horacio Cartes, un hombre con un caudal económico importante capaz de solventar su campaña política y hacer frente a la poderosa estructura del Estado. La destitución de Lugo con votos liberales generó una diáspora en el conglomerado que lo llevó al poder. Los liberales se alejaron y los grupos de izquierda se fragmentaron de cara a las elecciones presidenciales de abril.

El horizonte electoral hoy muestra a un reagrupado Partido Colorado con un empresario exitoso como candidato presidencial que ha sabido instalar una sensación de victoria cuando faltan menos de 60 días para las elecciones. Esta primero en la intención de voto.

Los grupos de izquierda, que con Fernando Lugo vieron la oportunidad de generar un espacio real en la discusión del poder están fragmentados. Sin posibilidades de llegar a la presidencia de la República.

Miguel Carrizosa, Partido Patria Querida (izda) y Mario Ferreiro, Concertación Avanza País (dcha). Según los sondeos ambos compiten por el 3er puesto de la carrera electoral.



Los liberales, hoy en el poder, llegan con diferencias internas importantes que limitan sus posibilidades de sumar votos. Con Efraín Alegre, un ex ministro en la administración de Fernando Lugo, como candidato presidencial dan pelea en la disputa presidencial pero no generan mucha expectativa. Aún así la elección presidencial se definirá entre los dos partidos tradicionales, el Partido Colorado y el Partido Liberal.



Osmar Gómez Román

Periodista del diario ABC Color de Asunción, Paraguay. Magister en Ciencias Políticas por la Universidad Nacional de Asunción.

ogomez@abc.com.py